

INSTITUTO JUAN PABLO II

Av. Sáenz Peña 576

TEL: 0381- 4205711

[InstjuanpabloII@arnet.com.ar](mailto:InstjuanpabloII@arnet.com.ar)

www.instjuanpabloii.com.ar

[www.instjuanpabloII.edu.ar](http://www.instjuanpabloII.edu.ar)

Materia: **Lengua y literatura**

Profesora: **Verónica Isabel González**

Curso: 4º año A

Fecha: 20/09/2024

Bibliografía: Cuadernillo de estudio de Lengua y Literatura 4º año

Páginas: 43-47

Trabajo práctico nº 49

**El editorial**

El **editorial** es un género periodístico de opinión con las mismas características del artículo de opinión, pero con la diferencia de que no está firmado por la persona que lo escribió, ya que presenta un punto de vista o una postura que responde a la empresa periodística en su conjunto, y no a un periodista en particular.

El editorial “la calle debe ser de todos”, se puede afirmar que la opinión acerca de que los vendedores callejeros desarrollan un actividad ilegal y que, en consecuencia, no deben ser autorizados a ocupar la vía pública, responde a una posición de la dirección del diario *La Nación,*  que no necesariamente tiene que coincidir con la opinión de todos los periodistas o colaboradores que trabajan allí.

Por otra parte, el artículo de opinión no tiene un lugar prefijado en el diario, a diferencia del editorial. Puede parecer en distintas secciones- según el tema- y en cualquier día de la semana. El editorial, en cambio, se publica, por lo general, diariamente en las mismas páginas, los diarios *Clarín, La Nación o la Prensa* por ejemplo, lo ubican siempre en las páginas pares.

El conjunto de opiniones políticas, sociales culturales y económicas que tiene una empresa periodística que publica un diario se denomina **línea editorial**. A menudo, esta línea de pensamiento se expresa en textos que reciben, precisamente, el nombre de editorial.

**La calle debe ser de todos**

Como si no les importase ocupar indebidamente las aceras, desarrollar una actividad abiertamente ilegal, competir en forma desleal con los comerciantes correctamente establecidos y resistirse por la fuerza a las intervenciones destinadas a desalojarlos de la vía pública. Hace pocos días los vendedores callejeros del Once cortaron la avenida Pueyrredón para reclamar la legalización de sus actividades.

No son vendedores “ambulantes” porque están establecidos en precarios tinglados, en los cuales ofrecen una variada cantidad de mercancía de dudosa procedencia y escasa calidad que va desde los artículos electrónicos hasta baratijas, golosinas y comestibles exhibidos sin ningún respeto por las reglamentaciones sanitarias y de higiene.

Con el pretexto de que no tienen trabajo estable y carecen de otro medio de vida para ganarse el sustento y el de sus familiares, los protagonistas visibles de esa pseudoactividad fueron ganando posición en vastas zonas de la metrópoli.

[…]Perturban la circulación de los transeúntes y desmerecen la fisonomía urbana. Representan, en suma, un factor de desorden y dejar tras de sí innumerables muestras de desaseo. No atacan a la legislación impositiva en las reglamentaciones laborales.

[…] ahora, los vendedores callejeros han manifestado su aspiración de que las autoridades locales regularicen su actividad se avendrían, aducen, a cumplir las normas que rigen para el comercio en general insisten en que son desocupados y que, de lo contario, se verían obligados a delinquir.

Sin dejarse presionar por esa díscola y perturbadora actitud, el gobierno autónomo tiene que preocuparse por resolver, de una vez por todas, tan prolongado y molesto conflicto. Sería admisible, por ejemplo, que esos puestos de ventas fueran congregados en lugares cerrados, especialmente dispuestos para tales labores. También lo sería que se les franquease a los discapacitados físicos la posibilidad de vender pequeños artículos y golosinas en lugares apropiados y sin perturbar a los demás.

Pero es inaceptable la peregrina pretensión de que los vendedores sean autorizados a ocupar la vía pública según mejor les convenga. La calle, como ya se ha dicho en esta columna editorial, es de todos y debe seguir siendo de todos. En misión indelegable de las autoridades y de la policía aplicarse a la tarea de hacer respetar, sin excepciones, el cumplimiento de ese elemental factor de armónica y pacífica convivencia.

**Actividades**

**Leer el siguiente artículo y responde analizándolo:**

1. Identifiquen a quiénes va dirigido este editorial y expliquen de qué quiere convencer a los receptores.
2. Prueben distintas maneras de enunciar la tesis o idea fundamental que sostiene el autor del texto.
3. Enumeren los recursos de los que se vale para sostener la tesis.
4. Marquen las palabras del texto que concentran claramente la postura del que escribe el editorial.
5. Expliquen qué efecto intenta producir la inclusión de datos precisos, como los que aportan las estadísticas.

[LA NACION](https://www.lanacion.com.ar/) [Opinión](https://www.lanacion.com.ar/opinion/)

**Editorial II. El alcohol y los jóvenes**

14 de Agosto de 2000

El avance de la drogadicción se ha convertido en una de las obsesiones del mundo civilizado. Nuestro país tiene hoy instalado el problema en sus propias entrañas y no puede ni debe ignorar la magnitud del desafío cultural y social que tiene por delante.

Las cifras del consumo juvenil comienzan a ser preocupantes por su progresivo asentamiento y, sobre todo, por las pocas barreras capaces de contrarrestar su incidencia.

Las estadísticas nos indican que la droga está presente en muchos ámbitos antes incontaminados, sobre todo en los juveniles, donde el camino de introducción es preparado por el consumo desmedido del alcohol.

El alcohol representa una droga "lícita" con la cual se inician los jóvenes en el vicio adictivo porque es barato, accesible y socialmente aceptado. Las organizaciones criminales lo utilizan como una puerta a nuevas experiencias dado que trabaja abriendo brechas en las que se infiltra, gradualmente, el concepto de iniciación en el consumo.

En la República Argentina existen aproximadamente tres millones de personas que consumen alcohol en exceso. De todas ellas, nada menos que dos millones y medio son alcohólicos declarados y, entre ellos, más de 150.000 jóvenes que tienen entre 12 y 16 años.

Hay, además, una cultura que favorece el consumo del alcohol. Cada vez se hace más evidente la presencia del alcohol en las calles, en los espectáculos públicos, en la publicidad, en el hogar y en el trabajo. Incluso, muchos de los espectáculos deportivos, que tienen preferencia entre la juventud, son patrocinados por marcas de bebidas alcohólicas, como por ejemplo la que figura o ha figurado impresa en la camiseta de los clubes de fútbol más populares y hasta en la del propio seleccionado nacional.

Actualmente, y desde hace mucho tiempo, las bebidas alcohólicas son vendidas libremente incluso a menores de edad, a pesar de la prohibición legal para hacerlo y, peor aún, no se conoce que se haya sustanciado acción alguna contra quienes la infringen. Las autoridades deben tomar las medidas necesarias para poner fin a esta grave anomalía.

Resulta desalentador ver a los jóvenes con una lata de cerveza, con un cartón de vino o con una botella de vodka deambulando por las calles, sin rumbo fijo o bien esperando la hora para entrar en un *boliche*a bailar y seguir bebiendo. Parecería que tiende a generalizarse la búsqueda de caminos fáciles e inmediatos de evasión, sin que importe el precio que mañana habrá que pagar por los excesos de la hora presente y sin siquiera considerar los riesgos que se están corriendo.

Desafortunadamente, mucha gente joven es inducida al error de suponer que el alcohol y las demás drogas encajan con las pautas de un modo de vida que ayuda a tener éxito y que son parte del arsenal de recursos que tienen las personas adultas para resolver sus problemas. En este punto, la responsabilidad de los padres de familia y la lección que sepan transmitir por la vía del ejemplo desempeñan un rol decisivo.

El exceso en el consumo de alcohol suele ser el primer paso antes de probar la marihuana o la cocaína. El alcohol es, en muchos casos, el camino a la droga y muchísimos jóvenes han comenzado a transitarlo.

Texto argumentativo- modelo de repaso.

**El volantazo para hacer que el fútbol vuelva**

Conforme la pandemia fue ganando espacios en las agendas oficiales, también se fue agrandando la impresión de que obligó al Gobierno nacional (y también a los provinciales) a pegar volantazos involuntarios. Uno de ellos puede ser el visto bueno para el regreso a la actividad en el fútbol de Primera. Elitista, sectorista o con el rótulo que se le quiera poner según el ángulo desde el cual se lo vea, volvió al ruedo, pero sólo para los clubes de la A, lo que deja en claro que la ley no es pareja ni igualitaria para todos. De la Primera Nacional hacia abajo, a esperar.

TESIS

Explicación

Pregunta retórica

¿Alcanza con la excusa de las competencias internacionales? ¿Es momento para el regreso del fútbol? Por cómo se está dando la coyuntura de los casos activos de coronavirus en las principales urbes del país, el “no” podría torcer cualquier fundamento del “sí”. La gente extraña ver rodar a la pelota. Pero eso no es suficiente. Menos con una crisis en ascenso y sin una curva a la vista.

A

R

G

U

M

E

N

T

O

S

“¿Por qué ahora vuelve y no hace algunas semanas, cuando había menos casos? Hay una situación social, una situación económica y un cansancio general que también repercutió”, fundamentó el ministro de Salud de la Nación, Ginés González García. Hay quienes quedaron insatisfechos con estas explicaciones.

Cita de autoridad

Entonces surge una pregunta que se repite cada día más, en una amplia porción de la población. En un país que atraviesa una extensa cuarentena, en un mundo invadido por el coronavirus, ¿los primeros 60 días de aislamiento social fueron realmente necesarios? Pueden variar los criterios, pero para este sector el “sí” podría contar con mejores armas que el “no”. Se arguye que hubo un encierro sin sentido, sobre todo en regiones como la que integra Tucumán.

Contra-argumentación

Dependerá de la AFA”, aportó Ginés, en cuanto el control de los planteles y de cómo llevan adelante las medidas de bioseguridad. Habló de “cápsula”, de mantener a los jugadores en una burbuja. Ante tanto sufrimiento, el fútbol es aquello que permite a las masas contar con un muy arraigado entretenimiento. Pero eso no es una solución al problema de fondo.

En 25 de Mayo y Chile, los hinchas de Atlético gritaron como un gol de media cancha que sus jugadores hayan superado con éxito los test privados de covid-19. Volvieron a entrenarse en el complejo de Ojo de Agua. El hecho dejó a todos contentos y a la espera de los que faltan regresar.

Ejemplificación

n Bolívar y Pellegrini, la imagen es sombría. El aliento está, pero no las respuestas que se necesitan. San Martín sufrió la sangría de más de medio plantel; se le fueron casi todos los titulares; no sabe cuál será la respuesta del TAS y desde la AFA confirmaron que los ascensos a Primera se dirimirán en la cancha. Hay dos boletos en espera. ¿Es justo que no se los espere a los “nuevos”? los hechos hablan por sí solos: otra vez la figura del volantazo.

C

O

N

C

L

U

S

I

Ó

N

La burbuja del futbol no es a prueba de coronavirus. Pero mientras se mantenga como el fusible que sostiene ese pequeño halo de alegría que exigen los argentinos en aislamiento, que hayas casos positivos en los planteles, como en Boca, River, Independiente; Racing, por citar un pequeño puñado de clubes, el show no se cancelará. Y no se hablará de un volantazo de la AFA, sino de una máquina de felicidad que estuvo cinco meses sin generar sonrisas y que ahora, con fallas en sus engranajes, está obligada a funcionar, aunque la pandemia apriete

ESTE ES UN TEXTO EDITORIAL Y ES UN TEXTO EXPOSITIVO PORQUE REUNE LAS SIGUIENTES CARÁCTERÍSITICAS:

* Opinar, dar un punto de vista sobre hechos de la actualidad.
* No tiene firma de un autor.